



EL ASCENSO DEL LAICADO, 1999-2023

El año de 1999 Marcelino Champagnat fue canonizado, su carisma y su persona fueron oficialmente presentados por la Iglesia al pueblo de Dios y a la humanidad como caminos válidos de seguimiento de Jesús, **Marcelino dejó de pertenecernos a los maristas** y pasó a pertenecer a la Iglesia universal. Alrededor de este evento se inicia una nueva etapa en la historia de los hermanos maristas en México en que la presencia laical adquiere una relevancia particular.

Si bien es cierto, que este período coincide con una época de disminución de vocaciones a la vida religiosa, la razón de fondo que está a la base de esta emergencia del laicado, es la toma de conciencia de que **todo bautizado es hijo de Dios** y por tanto todos los miembros de la Iglesia tenemos una igual dignidad fundamental.

La presencia laical en esta etapa se fortalece significativamente, en las obras y en las estructuras provinciales. En las obras el número de laicos profesores y laicos directivos aumenta progresivamente. En las estructuras y equipos de coordinación provincial (educación, movimientos apostólicos, solidaridad, catequesis, economía y otros), su labor animadora se vuelve decisiva.

Se multiplican las ofertas formativas laicales maristas, algunas enfocadas a crecer en la dimensión comunitaria, educativa y apostólica, otras a desarrollar la dimensión de la espiritualidad: cursos de inducción a maestros, espacios de profundización en el carisma marista, encuentros regionales con laicos de otras Provincias Maristas de Latinoamérica, procesos de acompañamiento y discernimiento de la vocación laical marista.

El Movimiento Champagnat de la Familia Marista, nacido en nuestra patria hacia el año de 1986, formado por amigos y colaboradores que se sienten atraídos por la espiritualidad de Marcelino Champagnat tiene un desarrollo importante. Crece el número de fraternidades que agrupan a los miembros de este Movimiento y se riegan por los cuatro puntos cardinales del territorio nacional.

Laicos y hermanos nos embarcamos en esta búsqueda conjunta de nuevos horizontes en la misión compartida, búsqueda no exenta de resistencias y tensiones, pero también bendecida con personas y proyectos nutridos de esperanza, creatividad y audacia.



Hacia el año de 2019 se inicia la constitución en ambas Provincias, de los **Consejos de Misión**, integrados por hermanos y laicos, como instancias de animación y gobierno que asumen tareas estratégicas (de largo plazo) y operativas (de acompañamiento de las obras en el día a día) y que liberan a los Consejos Provinciales de preocupaciones administrativas y apostólicas y les permiten concentrarse en la animación y servicio a la vida de los hermanos.

Nuestros Capítulos Generales y Superiores Generales nos lanzan a cultivar la **Espiritualidad Apostólica Marista**, a “ensanchar la tienda” (refiriéndose a la misión compartida con los laicos), a una presencia significativa entre niños y jóvenes pobres, a organizarnos en regiones maristas, a colaborar interprovincialmente, a trabajar en red.

Continuamos con nuestro empeño por responder al llamado a la **solidaridad y a la inclusión**, a través de la atención creciente a grupos de niños con discapacidad, de la apertura de obras para migrantes en Querétaro (CAMMI) y en el Paso Texas, de presencia en las periferias urbanas: Mérida, Monterrey, Guadalajara y en las periferias rurales: Pico de Oro en Chiapas, Potoichán y San Felipe del Progreso en el estado de Guerrero, Creel en la sierra Tarahumara, de apoyo misionero, con hermanos mexicanos a los pueblos de Haití, Cuba, Argelia, Corea, Bangladesh, Tanzania, Filipinas, China, Canadá, Ghana, de programas de formación a la solidaridad para nuestros alumnos, como Jóvenes por el Servicio, Aprendizaje más Servicio.

Nuestra presencia escolar experimenta una tendencia a migrar hacia **niveles superiores** de enseñanza (preparatorias y universidades), nuestra oferta educativa se preocupa por explorar **nuevos campos formativos** (plataformas digitales, robótica, enseñanza de lenguas, despertar ecológico), por responder con firmeza a **nuevos retos**, (defensa de los derechos de los niños, atención a la diversidad sexual, lucha contra toda conducta discriminatoria de la mujer), por comprometerse con metodologías innovadoras (educación popular, enseñanza por proyectos, cultivo de las habilidades del siglo XXI: creatividad, comunicación, cooperación, conciencia crítica).

En el área de la evangelización, renovamos **nuestros libros de catecismo** con nuevas colecciones, nos esforzamos por **insertarnos en la Iglesia particular**, por colaborar con instancias de Iglesia como la CNEP, la CIRM, la CLAR, por impulsar la **sinodalidad**, por inculturar las celebraciones litúrgicas en el mundo de los niños, adolescentes y jóvenes, por profundizar y rejuvenecer nuestra **devoción mariana**.

No podemos terminar estas líneas que han subrayado sobre todo el lado luminoso de nuestra historia, sin **expresar nuestro sincero pesar** por nuestras limitaciones, atropellos,



incomprensiones y omisiones. A todos aquellos a quienes hemos lastimado, herido, machucado, les decimos que nos duele de verdad lo ocurrido.

Nuestro último Capítulo General en el año 2017, nos hizo la invitación **a caminar laicos y hermanos como Maristas de Champagnat**, a ser Faros de Esperanza, Hogares de Luz, Constructores de Puentes, Manos de la tierna misericordia de Dios. Que María, nuestra Buena Madre sostenga nuestro empeño en hacer realidad el sueño de nuestro Fundador: “dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar, he ahí el fin del Instituto”.